

ALCALÁ HUMORÍSTICO

PERIÓDICO FESTIVO SEMANAL



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 25 céntimos.
Número suelto 5 céntimos.

PAGO ANTICIPADO

LA CORRESPONDENCIA A

JUAN BOSCH PONS
Muro, 3

No se devuelven originales.

Derecho a colaboración, todos los
Srs. Suscriptores.

LA RUBIA

MORENAS? No las puedo ni ver. Gústanme más las rubias.

Sabeis por qué? Por que me parecen más inocentes, máscándidas, volubles, y en fin, por que sí.

Una rubia! Ignoráis qué es una rubia? Pues es un pedazo de cielo andando; un cacho de gloria por la calle.

Sus ojos azules, su frente nacarada, su cabello de oro... ¿No es esto suficiente para atraer al hombre? ¿No sobra con esto para dejarse á un lado á las morenas?

Qué es paval qué es lacia?... Estoy conforme: pero es preferida siempre la flor de maceta á la flor silvestre.

Además, yo no considero á una rubia glotona.

Sin embargo, en mis noches de insomnio, la veo gustando un pastelillo de crema, ó bien un caramelo de rosa...

La rubia se conoce que descende de una esfera más elevada.

Si ois hablar á una muger rubia, creereis oír las suaves cadencias de un piano ó los armoniosos y dulces sonidos que despide el arpa, al ser pulsada por delicada mano.

Su corazón, siempre puro, no sufre, como otros muchos, la menor metamorfosis.

Son fieles en el amor.

Una rubia podrá desmayarse por la cosa más insignificante; pero esto viene á demostrar del temple que ésta es.

Para la muger rubia se hizo la luna.

Ella, en una de esas noches apacibles, silenciosas, poéticas, asómase á la ventana tapizada de musgo y enredadera, y contempla desde allí el jardín y el arroyo... Más tarde llega el amante y empiezan los suspiros, las sonrisas encantadoras...

Las rubias no se rompen; dóblanse únicamente.

Por una rubia llegareis á componer mil pce-

mas. Ellas son la inspiración del poeta, el sueño del inocente.

La mayor parte de poetas bucólicos han descrito una pastora cándida, inocente, bella y pura. Esta pastora ha sido siempre una rubia.

Prefiere la soledad del campo al bullicio y algazara de la Corte.

En un país de rubias solo brotan violetas, azucenas y sensitivas.

No concibo una rubia amante de las rosas y de los claveles color fuego.

Una rubia no es más ni menos que una Venus.

Murillo, el célebre pintor, para inspirarse en sus hermosas producciones, tenía que ver, por lo menos en sueños, á alguna muger rubia. Así es como pudo alcanzar tanta gloria.

La rubia es la muger de más educación, y por consiguiente su trato nos es más agradable.

Si sale una rubia á la calle cuando hace sol, eclípsase éste.

Conque ya ven ustedes. No hay muger como la muger rubia.

En habiendo una rubia... ¡boca abajo las morenas!

¡Las rubias! Oh! Yo las bendigo.

BRUJASCHÓN.



Bocetos mugeriles

Mas morenas serranas pertenece la que tratamos de bosquejar.

No es alta, más bien es regular que baja, y su todo es de los reforzados.

En sus facciones algo marcadas, deja para distinguirla estos datos: frente ancha; cejas arqueadas aunque no muy a bultadas; ojos, aunque pardos, son rasgados, vivos y burlones; cutis fino, adornado con un subido color rosa, propio de su temperamento.

Su pelo negro azabache es peinado con tal gra-

67 JUN 1975

cia que se parece mucho á la representación de sus ideales.

Parece maliciosa, pero es amable en el trato.

Su risa continua, aunque parezca forzada perceptible solo por el movimiento de sus ojos y boca, es burlona y muy natural.

Es de San José, por más que no es el santo de su mayor devoción.

Sus andares, aunque catalanes, tienen aire valenciano en sus giros, que las de su sexo sin estudiar los adquieren, y tanto á ésta la adornan.

Siente gran simpatía por el centro de la calle de Valencia.

Sus aficiones la hacen muy varonil, pues lee varios periódicos de color subido y es entusiasta de los que son de su idea.

No ama, si bien su corazón debe ser un encendido volcán para querer.

Concorre á reuniones donde la monarquía sale mal librada en las continuas conversaciones.

Viste más que vulgar, á la moda; si bien algo atrasada.

Solemos verla acompañada con otro tipo idem, pero de talle más flexible, aunque de la misma gracia, formando dos inmejorables capullos.

Por último, tiene cierta viveza y manera de ser, que hay que estimarla.

¿Vistes lector la matrona republicana del carnaval pasado? Si la vistes, puedes decir que forma la más completa semejanza con ella.

No lo aciertas?

ETECEL



HUMORADAS

Con locura amé á Teresa
y á Matilde amé despues;
enloquecí por Inés
y despues quise á Ginesa.

Desde que, por mi fortuna
Benita, has correspondido
á mi amor, me he convencido
de que no quise á ninguna.

* *

Un beso, Rosa, te di
que de Juana recibí;
más si acaso te enojé
devuélveme el beso á mi
y á Juana lo volveré.

SANTIAGO S. SOLER.

Casteiñón, Febrero 95.



À una señora que me pidió versos

Pedirme versos? Qué horror!
Considerarme poeta?
Vió usted alguna cuarteta
escrita por un señor...
que no tiene una peseta?

Alguien dijo que yo era
lo que estoy lejos de ser;
álguien lo dijo, á mi ver;
pues si no, usted no pidiera...
lo que no le puedo hacer.

¿Cómo voy á improvisar
si no puedo discurrir?
Para qué yo he de exhibir
lo que debía ocultar?
Vamos, que no sé escribir!

Pídame usted monigotes,
dibujos de mil maneras,
pídame monos, panteras,
y gatos con sus bigotes,
y ratas con sus rateras;

pero, por Dios, no me pida
más versos, créalo usted,
porque, la verdad, no sé.
Versos no escribí en mi vida
y hoy tampoco escribiré.

Para qué puedo ser bueno?
pa qué puedo aprovechar?
¿Para cantar? Oh! cantar!...
Eso es cosa del sereno
y á él no me he de igualar.

Ya lo vé usted, soy un chico
de poquísimo valer;
chico que no quiere hacer
ver á usted que es un... (me explico)
porque no lo quiere ser.

Por eso al ver mi impotencia
se opone la pluma mia
á trocar la poesía
en prosa que mi conciencia
la juzga pedanteria.

Así, pues, callo y no digo
ni una palabra, por que
podria muy bien usted
incomodarse conmigo,
ó con

J. R. y B.



RETRATOS Á PLUMA LA GENTE JÓVEN Juan R. Bosch

Su estatura es vulgar, aunque no lo sea así su porte.

No es feo, aunque su boca y nariz tomaron proporciones que no le satisfacen.

Sus ojos, aunque no muy grandes, son de los enganchaos, vivos y provocadores.

Su bigote y barba contradicen á su apellido, y, si del color he de hablar, no puedo; temo disparatar.

Sus andares extremeños recuerdan nuestra producción «Plato del día», en aquel Anton.

Aunque parezca algo serio, tratándole es amable, un tanto jocoso y amigo de metáforas.

Es tan voluble y antojadizo que aunque á muchas dá muestras de querer, quisiera de todas ser correspondido y muy mucho atendido para evitar en algunos casos los padecimientos que por celos conocemos.

Aunque su tipo no lo revele, se ve en Juan un artista, no *di camama*, pues lo mismo construye cuartetos, que declama y remata buenas acuarelas.

Para que un baño tenga de todo, es aprendiz de piano, y aunque estudia poco se debe la causa á que el ALCALÁ HUMORÍSTICO le roba mucho su atención.

Su pasión favorita es escribir. «El Azahar,» «El Bombo», «Azul y verde» y «El Ruiseñor» ostentan escritos de tal señor; y, si duda puede haber, Don Pepito (no el Feniater) de testigo puede ser.

Gusta de elegancia, por más que se decida por el *chapeau* flexible y calzado un tanto desahogado.

Si le dais el calificativo de *uno de la prensa* no puede por menos que mostrar su agrado con alguna sonrisa.

Creo que toma café, copa, y alguna vez té.

Fuma? Yo digo que nó. Dios sabe si será para que no lo sepa su papá.

Como hijo de la moda, progreso y buen español es.... de la situación.

Unos le creen *carlista* y otros *federalista*.

Forma un todo aceptable; buen amigo, y como mucho promete, hay que ayudarle.

ETECEL.

¿QUÉ ES AMOR? ⁽¹⁾

Amar, es la tontuna humana.

UNO.

Es el amor una enfermedad moral que oprime el corazón, rebaja las facultades intelectuales, y más que todas el juicio.

K.

La mayor de las locuras.

P. P.



CHISMOGRAFÍA

LA Central cuenta con un Presidente que se enfada, pero las vocales se oponen á que así se aparezca, y otra vez queda abierta la corriente de simpatía que suele despedirse.

A. eres muy curiosa:—S. las ganas de reír ha-

(1) Del libro en preparación: DEFINICIONES.

cen mal pensar;—Eje, ¡cuantos martirios!—J. (menor) ¿qué hay?

La sucursal *delgado del cuchillo* aguarda consultas, pero nuestro estado no admite calman-tes.

La sin igual pareja de rubíaceas espera el desenlace de un drama. Dejaros ver y algo apreciareis.

La rotura del hilo telefónico de la Sucursal Mercado, nos impide dar idea de lo que allí sucede, pero espectáculo no falta.

Centro Republicano; serenata, magnífica; orador de fácil palabra hizo participar á los oyentes lo que sentía.

—Deja, deja; todo se vá.

—Quien, la ronda?

—No, el Sr. del agua, aquel parecido á *todo-pudi*.

—Creía que era el del barro, pues estaríamos de enhora-limpia.

Teatro?... Cuestión Pasión-aria, parecido á drama.

Invierte los términos, y ante la seriedad, reiremos.

—Qué es inmoral? —A mi que me cuenta Vd!—Qué es impía? Jesús, cuantas cosas! Debe estar muy enterado el que tantos lauros alcanzó en una poco distante jornada.

Para el que no lo entienda es una lección moral que no obscurece muy mucho lo que fastidia á un místico.

Para mí es la que representa la escuela de nuestro teatro.

Las hay malas?...—Orden! cierre general de... librotos.

—Pero que dirá...?—¡Cuánta simplicidad!

Ni el hermoso cuadrilátero; ni el sexteto (no de Goñí) se dejó ver en el paseo.

—¿Teneis el dengue?—Si no lo teneis no bebais agua de nuestra balsa, porque hay caramelos de los de *baritono*, y es seguro que seguidamente con él cargueis.

¿No con el baritono, eh?

—Oye, Antonio—¡Ah! no, don Grerorio. Lo recuerdas...?



La blanca ola del mar cuando se acerca á la playa, canta al besar las arenas y llora cuando se marcha.

Igual que á la blanca ola le sucede á mi esperanza cuando en noche silenciosa me diriges tu mirada: «canta cuando tu me miras; cuando no, llora mi alma.»

JUAN R. BOSCH.

TEATRO

La segunda representación en nuestro diminuto coliseo de la zarzuela «Marina», ha dejado satisfechísimo al público chivertense, que era, si cabe, más escogido que la anterior noche.

No fué función de aficionados; fué algo más.

Así, pues, felicitamos á toda la compañía en general, y muy especialmente á la bella señorita Consuelo Beltrán, y los Srs. Segarra, Mañes, (1) Dempere y al sin igual Roca.

Hasta la otra.

CLARÍN.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Ahora nos salen con que la mayor parte de los que forman la embajada marroquí, son poetas.

El uno escribe un soneto; el otro unos versos á la pollita tal, y un tercero, cantares y coplas.

No está mal. Se conoce que en Marruecos son muy poéticos.

¡La prensa!

El domingo próximo pasado, con motivo del bautizo de un robusto niño que la señora de nuestro querido amigo D. Juan Ripollés dió á luz el sábado por la tarde, obsequiéndonos éste con un espléndido lunch, haciendo los honores la madrina, D.^a Teresa Ripollés, y el amigo Sebastian Caballer, que fué el padrino.

Después de haber dado un pasa-calle por las idem de Alcalá, tocó el domingo por la noche, como anunciamos, la banda «La Juventud» en el Centro Republicano, el siguiente programa: 1.^o «El Iris», paso-doble; 2.^o «El Santohés», vals; 3.^o Cavatina de la ópera «Poliuto»; 4.^o Romanza; 5.^o «Amalian», polka; 6.^o Danza filipina y 7.^o y último «Himno de Riego».

La serenata resultó brillante.

La música que dirige el Sr. Caballer, denominada «Sta. Cecilia», también dió un pasa-calle, anunciando la función de teatro de aquella noche.

El pasado martes, día 12, visitó esta Redacción un caballero, participándonos que en la «Plaza del Sol» y á las 7 de la mañana, había recibido un remojón de padre y muy señor mío, siendo el líquido, que vino á echarle á perder la capa, de infestante olor.

El tal señor era forastero.

¿Que dirán los forasteros que, cual éste, reciban tan inesperado baño?

Nos dirán sacios.

A quien sea:

Otro caballero particular, nos ha dado, respecto al teatro, muchas quejas, diciendo que se debiera prohibir el que, como las pasadas noches, se interrumpiera el paso por el estrechísimo callejón de nuestro reducido teatro, pues no está, según él, ni medio bien siquiera el que se reuna la pollería chivertense en aquel pasillo, para entregarse á la cuestión chismo-gráfica.

Tiene razón Don Antón.

Hay emplados de los de la Casa Capitular (y de los de todas partes), que ni pueden comer ya.

Y eso?

Muy natural: hace ocho meses no han visto ni un misero ochavo....

(1) En el número anterior se equivocó el apellido, escribiéndose en lugar de Mañes, Ibañez.

Rogamos á los señores suscritores que no hayan satisfecho el importe del mes vencido, hagan efectivo el pago de éste.



* Pasatiempos *



CHARADA

En la primera-segunda,
verás nombre de mujer:
en la tercera con cuarta
el de un hombre has de leer.
Un pollito de esta villa
primera cuarta-dos quiere
digna de suerte feliz
por las prendas que ella tiene.
Todo es un hombre que vive
algo lejos de este pueblo,
y que tuve la desdicha
de por inglés conocerlo.

A. H. P.

CUADRADO

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Sustituir los puntos por letras, de modo que en la 1.^a línea vertical se lea el nombre de una bellísima pollita admirada hace noches por muy escogido personal: la 1.^a Virtud, 2.^a Hipnotizador, 3.^a Planeta, 4.^a Calle de este pueblo, 5.^a Nación de América del Sur, 6.^a El que nace en España, 7.^a Batalla en la mar, y 8.^a Río de la América meridional.

FUGA DE CONSONANTES CON PREMIO

(Un objeto de arte)

A.a a.a.a a. .a.a. .a.;
.a. a.a.a á .a .a.a A.a;
.a .a.a A.a .a.a.á,
a. .a.a. .a.á .a .a.a.a.

Tiempo hasta las 12 del día de hoy.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

A la charada: MARGARITA.

Al triángulo:

Ma l asia
a mador
l a ban
a d an
s o n
i r
a

Obtuvo el premio el Sr. J. Puig.

CORRESPONDENCIA

D. S. M. M.—Castellón.—Suscrito. Remito número.
S. S. S.—Id.—Recibido «aquello». Gracias.
D. J. M.—Madrid.—Recibido importe de dos trimestres en la forma que Vd. pide. Muchas gracias.
J. N.—Valencia.—Cobra y remite el importe.
S. T. Q.—Id.—«Era una noche de invierno; caía el agua á torrentes y yo «murmuré» entre-dientes.»
¡Basta ya! Nosotros odiamos las murmuraciones.
P. S. T.—Sevilla.—Agradecemos los inmerecidos elogios que usted de nuestro periódico hace.
A. D.—Barcelona.—Nombrámosle corresponsal.
G. F.—Vinaroz.—No recibí ninguna carta. «Ladrones y suscritores» no son consonantes. En lo «otro» hay versos cortos.
S. C.—Zaragoza.—Mande algo.
J. L.—Madrid.—Gracias por todo.
J. C.—Alicante.—Se ha olvidado Vd. de mandar las señas de su domicilio.

VINARÓZ, IMPRENTA Y PAPELERÍA DE J. BOTELLA